



<http://www.ideaz-institute.com/>  
Cuaderno 19

## **Pensar a Mesoamérica ¿Panamericana o Latinoamericana?**

Óscar Alfredo Barboza Lizano  
Universidad Nacional, Costa Rica.  
Universidad de Varsovia, Polonia.

### **Resumen**

La denominación de América Latina fue un hecho histórico que respondió a la necesidad de construir una identidad única para el subcontinente. Mucho se ha discutido sobre quiénes bautizaron la región. La verdad es que fueron los diplomáticos de Hispanoamérica en Francia los primeros en denominar América Latina. Desarrollaremos cómo esta denominación responde a una confrontación de ideas. Confrontación que está presente en la Conferencia de París de 1856, realizada por Francisco Bilbao y el Poema de "Las dos Américas" escrito en 1857 por Torres Caicedo, corpus textuales que usaremos como base para nuestros postulados. Ambos documentos responden a un reacomodo de fuerzas con intereses geopolíticos a mediados del siglo XIX. Así entenderemos que, el ser latinoamericano pasa por una construcción de identidad mediante la confrontación de ideas geoestratégicas. Parafraseando al filósofo Leopoldo Zea: la identidad es la esencia del pensamiento latinoamericano, entonces, el pensamiento latinoamericano es en esencia confrontación de ideas. La confrontación es el monrismo versus el bolivarianismo, entre el panamericanismo versus el latinoamericanismo. Pensar a Mesoamérica en la conmemoración del cincuenta aniversario de la fundación de la Universidad Nacional de Costa Rica y los 200 años de la doctrina Monroe es una reflexión necesaria de los bicentenarios desde la cola de Ketzalkoatl. Deberá hacerse desde la idea de la América Latina, por lo cual se confronta la idea bolivariana contra la idea monroísta-panamericanista: por lo que podríamos hablar de dos Meso-Américas.

La Sede Regional Chorotega define en su misión aportar propositivamente al desarrollo mesoamericano y en su visión se proyecta como: "líder mesoamericano en el abordaje de temas estratégicos para el desarrollo regional", por lo que este trabajo tiene como objetivo plantear prospectivamente el derrotero desde la idea latinoamericanista el reconocer a Mesoamérica desde acá para lograr lo postulado en la misión y visión de la Sede Regional Chorotega. Creemos que lo anterior es una reflexión necesaria en el marco de la conmemoración del cincuenta aniversario de fundación de la Universidad Nacional de Costa Rica.

**Palabras claves: Latinoamericanismo, Mesoamérica, Identidad, Cultura, Bicentenarios, Cincuenta años Universidad Nacional.**

## Aproximaciones referenciales para el debate

### América

Las disputas tienen un origen desde aquello que Edmundo O' Gorman (1951) ha llamado la invención de América. Entonces: ¿América, Latinoamérica y Mesoamérica, son invenciones donde ocurren realidades diversas? Parece ser que son invenciones mismas que justificaron y justifican disputas por poseer estos territorios en su larga data histórica. Los que llegaban se prometían ganancias y beneficios, veamos lo que decía Colón en 1493:

Señor, porque sé que habreis placer de la grand victoria que Nuestro Señor me ha dado en mí viage, vos escribo esta, por la cual sabréis como en 33 días pasé a las Indias, (...) donde yo fallé muy muchas Islas pobladas con gente sin número, y dellas todas he tomado posesión por sus altezas con pregon y bandera real extendida (...) A la primera que yo fallé puse nombre Sant Salvador, a conmemoración de su Alta Majestad, el cual maravillosamente todo esto a dado: los Indios la llaman Guanahaní. A la segunda puse nombre la isla de Santa María de Concepción; a la tercera Fernandina; a la cuarta la Isabela; a la quinta la isla Juana, e así a cada una nombre nuevo. (...)

La Española es maravilla: las sierra y las montañas y las vegas i las campiñas, y las tierras tan fermosas y gruesas para plantar y sembrar, para críar ganados de todas suertes, para edificios de villas y lugares. Los puertos de la mar, aqui no habría creencia sin vista, y de los ríos muchos y grandes y buenas aguas; los mas de los cuales traen oro. En los árboles y frutos y yerbas hay grandes diferencias de aquellas de la Juana: en esta hay muchas especierías, y grandes minas de oro y de otros metales. (...)

En conclusión, a fablar desto solamente que se a fecho este viage que fué así de corrida, que pueden ver Sus Altezas que yo les daré oro quanto ovieren menester, con poquita ayuda que sus altezas me darán

agora (...) e otras mil cosas de sustancia fallaré, que havrán fallado la gente que allá dexo (...). (Colón, 1956; pp.15-16)<sup>1</sup>

Cristóbal Colón, les asignó el nombre de las Indias a los territorios encontrados en su camino hacia Cipango, al instante se les signó como Indias occidentales, para distinguirlas de las orientales. El nombre de las Indias prevalecerá en la literatura durante las siguientes décadas, lo cual se reflejará en la inmensa diversidad de publicaciones en lengua hispana, por ejemplo: *Suma de geographia* de Martín Fernández de Enciso (1519), que trata de todas las partidas y provincias del mundo en especial de las Indias y observa largamente el arte de navegar, junto con la esfera en romance, con el regimiento del Sol y del Norte; *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* de Bartolomé de las Casas (1552); *Historia natural y moral de las Indias*, de José de Acosta, (1590) en que se tratan las cosas notables del cielo, elementos, metales, plantas y animales; *Política Indiana* de Juan de Solórzano y Pereira (1648) trata de los ritos, las ceremonias, leyes, gobierno y guerras de los indios.

Como lo mencionamos en la mayoría de la producción en el siglo XVI, viene elaborada originalmente en castellano. Sin embargo, sobre las Indias se escribe en portugués, alemán, inglés, francés, italiano y latín, entre otros. En el año 1507, fue publicado por Martin Waldseemüller y Matthias Ringmann el mapa *Universalis Cosmographia* acompañado del libro *Cosmographiae Introductio* en los cuales aparece, por primera vez, el nombre de América. Reconociendo y brindándole homenaje a Américo Vespucio (1454-1512).

El cosmógrafo florentino, Vespucio, después de su viaje a las costas de Brasil en el año 1502, dirigió una carta a su patrón Lorenzo di Pierfrancesco de Medici, en la cual cuenta sus aventuras y le da la noticia que las tierras alcanzadas por Colón son un “Mundus Novus”. El escrito referenciado se hace público en 1503, gracias a la decisión de su destinatario, siendo editado en París y casi inmediatamente traducido a otras lenguas.

---

<sup>1</sup> Carta de Cristóbal Colón publicada en el año 1493, dirigida a Luis de Santángel, financista y funcionario de la corte de Fernando el Católico y protector de C. Colón. Editada varias veces en Europa en aquel año, se convirtió en uno de los primeros “best sellers” en el continente europeo.

Coincidiendo con lo postulado por Edmundo. O' Gorman (1951), se atribuyó a las tierras que encontró Colón el sentido de pertenecer al *orbis terrarum* "(2010, p. 78). Precisamente, pasando de "un ser a otro" (Ibíd.). De esta manera se Inventó América.

Después de entender la idea de la invención de América. El orden cronológico que deberíamos asumir va en el contexto histórico de la denominación del subcontinente como América Latina, dado que esto sucedió en 1856. Sin embargo, para este trabajo es mejor entender la idea o invención de Mesoamérica antes que la idea de América Latina.

### **Mesoamérica**

Mesoamérica se inventa en 1943, por parte del antropólogo e investigador Paul Kirchhoff, desde una visión cultural de la antropología: donde se intenta señalar lo común y diferente de los pueblos que integran esta región. Sin embargo, sería importante entender por qué la denominó así. En primer lugar, sigue algunas tendencias ya existentes como las cinco grandes regiones donde ubica a Mesoamérica, es decir, super área dentro de la zona de cultivadores superiores, noción permeada por la biogeografía. Cuando lo hace no conoce lo que Braudel hará al dividir los tres grandes momentos de las civilizaciones en la del hombre de trigo, hombre de arroz y el hombre de maíz. Creemos que lo hace más influenciado por la lengua inglesa que impulsa la concepción estadounidense de *Middle America*.

Recordemos el significado de *middle*: "the part of something that is at an equal distance from all its edges or sides; a point or a period of time between the beginning and the end of something"<sup>2</sup> Por su parte la Real Academia Española de la lengua, nos dice que meso proviene del griego μέσο, funciona como elemento compuesto que significa: "medio o intermedio"<sup>3</sup>. Por lo tanto, desde la significancia del inglés middle, denota el fin o principio de algo: de un periodo, una era, una parte de algo que está entre ese inicio o final. Entonces,

---

<sup>2</sup> Oxford Advanced Learner's Dictionary online. Recuperado de:

[https://www.oxfordlearnersdictionaries.com/definition/english/middle\\_1#:~:text=%E2%80%8B\(informal\)%20a%20place%20that,other%20buildings%2C%20towns%2C%20etc.](https://www.oxfordlearnersdictionaries.com/definition/english/middle_1#:~:text=%E2%80%8B(informal)%20a%20place%20that,other%20buildings%2C%20towns%2C%20etc.)

<sup>3</sup> Diccionario de la Real Academia Española de la lengua en línea. Recuperado de :

<https://dle.rae.es/meso->

se construye lo que será precisamente la frontera de algo, donde inicia o finaliza. Desde el castellano el sentido es de lo intermedio, ni uno ni otro, donde se une se mezclan, se fusiona y hay intercambio.

La tarea asignada por el XVII Congreso Internacional de Americanistas (ICA) realizado en Perú, al Comité Internacional para el Estudio de Distribución Culturales en América: hace que Kirchhoff, ubique varios grupos étnicos en una región geográfica determinada, donde ocurren una serie de relaciones, migraciones e intercambios. Se basa en las radiaciones lingüísticas partiendo de grandes familias lingüísticas como nahuas, otomí, macro- otomangue, entre otras. Es importante destacar que incluye a los Chorotegas dentro del macro-otomangue, sin aclarar el origen mismo de la denominación chorotega, como una denominación viciada por medio del error cometido por el cronista español al escribir mal el nombre que su traductor de origen nahua daba a estos pueblos.

Lo anterior hace que las fronteras mesoamericanas hacia el sur sean difusas. Así lo destaca Denis Armando Portillo Reyes (2018), afirmando: “la frontera mesoamericana se define con mayor precisión en el norte que hacia el sur del istmo” (p.16). Estas visiones coloniales son heredadas del error que se cometió por parte de algunos cronistas españoles.

Intentaremos aclarar esa frontera sur desde la visión antropológica partiendo de los escritos de Torquemada, este nos relata que los Mangues tuvieron su asentamiento en el: “Xoconochco que es de la gobernación de México. Los de Nicoya descienden de los Cholutecas y los moraron acia la Sierra la tierra adentro y los de Nicaragua son del Anáhuac, mexicanos y habitan acia la costa sur” (1723, p. 333).

Lo anterior es reafirmado por Brinton (1883), en “*The Giiegiience, a Comedy-Ballet in the Nahuatl-Spanish Dialect of Nicaragua*,” publicada como el Numero III, en el *Brinton's Library of Aboriginal American Literature (Philadelphia.)*. Parafraseando a Brinton, los Chorotegas se llamaban Mánkeme, que quiere decir gobernantes, maestros, y cuya palabra los españoles corrompieron y les llamaron Mangues. Los aztecas con su invasión dividieron la Gran Nación Mánkeme (Chorotega), en dos fracciones, la del lago de Nicaragua, empujada hacia el norte abarcando el hoy llamado Golfo de Fonseca y la otra más al sur hasta el golfo que lleva el nombre de Nicoya.

Según el autor, los ganadores le aplicaron a los Mánkeme, el nombre despectivo de Cholutecas que significaría los que fueron expulsados, cuyo origen etimológico es del verbo náhuatl “choloa” en su forma compulsiva “Chololtia” que significa expulsada o disperso, y el sufijo “tecatl”, el cual significaría gente. Es decir, Choloaltecatl - gente expulsada-mo –gente dispersada-. Por su parte los españoles lo corrompen y formulan la palabra Chorotega.

En el año de 1523, el capitán Gil González, visitó al cacique Nicoa. El cronista Oviedo Valdés, registró las palabras *mamea* (infierno), *nambi* (perro) y *nambue* (jaguar) (Parte III Libro III). Según el diccionario Chorotega- Español editado por la Universidad de Costa Rica en el año 2002, *Nambue* significa jaguar hembra, *ñumbi* significa perro, e igualmente *mamea* significa infierno. Así que, como bien nos dice Brinton (1883) y Quirós (2002), el primer registro del Mánkeme data de la segunda década del siglo XVI. Por su parte en el siglo XVII, el conquistador Juan Vázquez de Coronado reportó una población de manges al Noroeste de la provincia de Pacaca, hoy llamado Puriscal de Costa Rica.

Las afiliaciones lingüísticas del mangué, para Brinton (1883), habría que tomarlas en consideración para la recuperación de la lengua de la Gran Nación Chorotega, esta “sería el chiapaneco de Chiapas” (p. 92). Por otra parte, la fonética que nos describe el lingüista hace referencia a que la H, se pronuncia aspirada y equivale a una J, las sílabas son abiertas terminando todas con un sonido vocal, por lo cual *nimbu* (agua), se debe dividir en: *ni/mbu*. (Ibíd). Además, se presenta una frecuencia en el mangué de las resonantes N y M, presentes en el chiapaneco. Deberá usarse la N antepuesta cuando una palabra comienza con B, G, Y ó D. Siguiendo a Brinton, las construcciones gramaticales del mangué son idénticas a las chiapanecas, cuales poseen muchas fuentes ya publicadas, por lo que aumentaría la posibilidad de lograr la reconstrucción del Chorotega o mangué, en la Gran Nación Chorotega, incluyendo sus tres naciones:

1. Nación Choluteca, en la parte sur de honduras hasta llegar al golfo de Fonseca.
2. Nación Mangué, integrada por los pueblos Dirian y Nagradan en la costa Pacífica de Nicaragua y algunas islas del lago.

3. Nación Orotiña, la cual estaría formada por los pueblos de Nicoya y Orosí. Ubicadas en la Provincia de Guanacaste en Costa Rica.

Como bien es sabido las tres naciones y sus pueblos que integran la Gran Nación Chorotega han sido reducidas en el espacio físico y habría que profundizar en ubicar hoy con una mayor precisión territorial desde el punto vista geográfico dónde se encuentran. Por ejemplo, en el caso de Costa Rica, tenemos bien definido que lo que correspondería a la nación Orotiña que forma parte de la Gran Nación Chorotega, se concentra en el territorio indígena de Matambú, Matambúguito, Hondores y Barrio Guanacaste. Parte de Matambú es el distrito número cinco del cantón de Hojancha en la Provincia de Guanacaste. Acá podríamos ubicar la frontera antropológica-cultural mesoamericana, coincidiendo con la mitología nahua que esta frontera sur es la cola de Ketzalkoatl.

Kirchhoff, reconoce a los “chorotega-mangue (mankeme) como “mesoamericanos incluyéndolos en la super área de los cultivadores superiores. Por lo tanto, concordamos con Kirchhoff que: “Mesoamérica es una indudable unidad cultural que desde mucho tiempo ha tenido su propia historia” (2009, p. 11). Por su parte el historicismo reconoció, más allá de la vía culturalista-biogeográfica de Kirchhoff, que en Mesoamérica se habían desarrollado “sociedades complejas y verdaderos Estados.” (de Lamierais, 1985, p. 16). Es decir, eran sociedades con sistemas complejos de agricultura intensiva con sistemas de riego, economía y sociedades organizadas políticamente con complejos arquitectónicos y una heterogeneidad cultural. Lo cual contradice la visión homogenizante en las reflexiones de Portillo Reyes (2018), en su ensayo *Mesoamérica: de sus orígenes y confines. Una mirada a una historia compartida*. Nos dice el autor sobre el concepto de Mesoamérica: “sentimiento de pertenencia comunitaria, y más aún una percepción de identidad” (p.17). Recordemos que las comunidades del consenso, solo se construyen desde la visión homogenizante de las clases dominantes, no de los grupos subalternos heterogéneos. Como lo destaca Laura Quintana (2020) donde le consensualismo “alude a una lógica dominante” (p.157).

El Proyecto Mesoamérica (PM) suscrito por los Estados de la región es una evolución del Plan Puebla Panamá (PPP), bajo esta lógica se ha inscrito



durante años el Proyecto de Integración y Desarrollo Mesoamérica, el cual tiene bajo su producción editorial la revista Cuadernos Mesoamericanos. Sin embargo, la posible profundización de la 4 T de López Obrador podría cambiar la visión del Proyecto Mesoamérica.

### **La visión Mesoamérica Monroísta-Panamericanista**

Se inventa este territorio como región mesoamericana por la riqueza que posee en recursos naturales y una serie de rutas comerciales que se enmarcan en el proyecto de la globalización neoliberal y en la ruta de la seda. La región ha presentado varias disputas históricas entre españoles, británicos, estadounidenses y otros, con el fin de obtener el dominio absoluto de este territorio. Habríamos de destacar que se dan estas disputas no sólo por las riquezas naturales que posee, sino por su ubicación geoestratégica, por eso en la actual transición histórica, será el último territorio donde se disputará la permanencia del mundo unipolar o la consolidación del mundo multipolar.

La idea de la doctrina Monroe, que en el próximo 2023 cumplirá 200 años de haber sido elaborada, precisamente el mismo año en que nuestra Universidad Nacional cumplirá cincuenta años de su fundación, hace que sea más necesaria la reflexión desde la cola de Ketzalkoatl<sup>4</sup>. La doctrina Monroe, sin duda tiene su base en las primeras nociones del Destino Manifiesto, desde 1630, pasará por la doctrina Monroe (1823) y se consolidará en 1845 para controlar el hemisferio. Poniéndose en total práctica con el corolario de Roosevelt (1904), apoyado por el impulso de la apropiación del movimiento panamericanista por parte de los Estados Unidos, el cual decantará en la Cumbre de las Américas.

Será lo anterior la base ideológica que organizará el Plan Puebla Panamá (PPP), llamado en estos momentos Proyecto de Integración y Desarrollo Mesoamérica (PM). Por razones de espacio, no entraremos en todo

---

<sup>4</sup> Recordemos que el campus Nicoya de la Universidad Nacional de Costa Rica se encuentra en las faldas del cerro La Cruz, que era considerado la cola de Ketzalkoatl, hasta este punto es donde llegaba la caravana que cobraba los impuestos para el señor de Tenochtitlan. Coincide la leyenda con el territorio que se le ha denominado Mesoamérica como una unidad cultural. Desde el Seminario Permanente en Estudios Mesoamericanos hemos abierto un espacio que hemos denominado: "Reflexiones bicentenarias desde la cola de Ketzalkoatl".



el análisis crítico necesario sobre estas iniciativas y desde donde la idea de dominación y expansión se estructura en conjunción con el imperialismo. Ya lo hemos tratado en otros espacios.

Para el interés de este trabajo, lo que si creemos importante resaltar es que hay una Mesoamérica que han llamado región mesoamericana como la reconoce la OCDE, pensada y diseñada en beneficio de una hegemonía hemisférica, ligada con la clase dominante en cada uno de los Estados-nación que la integran: por ende es constructora de una cultura nacional dominante, aún colonial, cual se confronta contra la pluriculturalidad y la diversidad de saberes de los grupos subalternos ¿Panamericana versus Latinoamericana?

Esa Mesoamérica panamericana es lejana a la que se definió en el marco del Congreso Internacional de Americanistas (ICA). Esa Mesoamérica monroísta-panamericanista desconoce los saberes de las culturas invisibles y marginadas por siglos. No así la Mesoamérica heterogénea de Paul Kirchhoff y que destaca Brigitte de Lamieras. Esta confrontación histórica de larga duración, sin duda tiene impactos en las conformaciones territoriales y el ejercicio de la soberanía de esos territorios por parte de sus pueblos.

### **Mesoamérica desde la idea de América Latina como una invención de prospectiva bolivariana**

Será gracias al discurso proveniente del movimiento emancipador, que se empieza a diferenciar los intereses que construirán una dicotomía hacia lo endógeno y exógeno, nociones de la patria chica o la patria grande. Sin embargo, es claro que, en la génesis del proyecto emancipador, los libertadores pensaban en una sola gran nación, la americana. Así lo destacó Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar y Palacios (1783-1830), (1815), insistía en que la gesta o proyecto más importante después de la independencia sería la construcción de los canales en Centroamérica.

...en la Carta de Jamaica, Bolívar, usa la palabra canales en plural, es decir, visualizaba varios canales para la región Centroamericana. Por consiguiente, Bolívar, proyectaba en su plan los canales e incluso, coloca a Centroamérica, no sólo como la capital de la Gran Nación Latinoamérica, sino del mundo, y que esto se lograría a través de los tributos comerciales, los cuales deberían pagar el globo entero por el

uso de tan cotizadas rutas, tales tributos construirían una región feliz, próspera y rica. (Barboza, 2017, p. 56)

El Libertador coloca uno de estos canales en Panamá, e indica que ahí mismo debería estar lo que hoy se conoce como la Organización de Naciones Unidas (ONU), nos dice:

¡Que bello sería que el Ystmo de Panamá fuese para nosotros lo que el Corintio para los Griegos! ¡ojala que algun día tengamos la fortuna de instalar allí un augusto Congreso de los Representantes de las Repúblicas, Reynos, é Ymperios á tratar y discutir sobre los altos intereses de la Paz y de la Guerra, con las naciones de las otras tres partes del Mundo. (Bolívar, 1815 [2015], p. 28)

Como podemos deducir, desde la época del Imperio romano, se planeaba la construcción del canal de Corintio, Bolívar hace esta misma alusión: al igual que todas las disputas civilizatorias las rutas comerciales en Mesoamérica y el Caribe, se convertirán en un conflicto permanente hasta nuestros días. Es precisamente, ese conflicto geopolítico que nos llevará a la invención de la idea de América Latina.

De lo anterior se desprende que, no solo se dio la disputa por apropiarse de la nomenclatura América desde esta parte del continente, sino que la construcción del canal: su dominio y jurisdicción controlando la principal ruta de comercio entre Oriente y Occidente, será un momento de inflexión. Aquel que gane ambas sería el hegemón del hemisferio. Lo sabían desde el siglo XVI, ya que se le planteaba a Carlos V que, aquel que controlase la ruta comercial entre la mar del norte y la mar del sur sería el dueño del mundo.

El proyecto Bolivariano dependía de esa gran obra. José Cecilio Díaz del Valle (1777-1832), reconocía la idea de los canales como la obra más importante después de la independencia. Sin embargo, advertía que la República Federal Centroamericana debería asegurar previamente dos aspectos fundamentales:

- 1- Unas fuerzas Armadas capaces de evitar invasiones de las potencias codiciosas por dominar las rutas comerciales.
- 2- Educar a la población de la Federación.

Los anteriores dos puntos que advertía Valle en 1824, no se resuelven desde hace casi 200 años. Esto somete a estos territorios permanentemente a

disputas y confrontaciones entre las fuerzas internas y externas hasta nuestros días. Maxime cuando estamos en un proceso de transición histórica global.

Para 1856, ese conflicto geopolítico de la disputa por el control de la ruta del tránsito comercial será el que nos llevará a la definición del término América Latina.

La disputa por la ruta del tránsito y la anexión del Istmo centroamericano al país norteamericano decantará en la participación militar- en el proyecto de expansión estadounidense- al general William Walker y su ejército mercenario, llamado Filibusteros, quienes participarán en la guerra civil de Nicaragua en el año de 1855. Walker logrará la presidencia del país centroamericano el 12 de julio de 1856.

Es en este contexto que el intelectual chileno Francisco Bilbao Barquín (1823-1865), dio la conferencia en París el 22 de junio de 1856, en donde utilizó el término raza latinoamericana y por primera vez, el término de América Latina:

La Rusia retira sus garras para esperar en la acechanza; pero los Estados- Unidos las extienden cada día en esa partida de caza que han emprendido contra el Sur. Ya vemos caer fragmentos de América en las mandíbulas sajonas del boa magnetizador, que desenvuelve sus anillos tortuosos. Ayer Tejas, después el Norte de Méjico y el Pacífico saluda a un nuevo amo. Hoy las guerrillas avanzadas despiertan el Istmo, y vemos a Panamá, esa futura Constantinopla de la América,, mecer su destino en el abismo y preguntar: ¿seré del Sur, seré del Norte?

He ahí un peligro. El que no lo vea, renuncie al porvenir. ¿Habrán tan poca conciencia de nosotros mismos, tan poca fe de los destinos de la raza Latinoamericana, que esperemos a la voluntad ajena y a un genio diferente para que organice y disponga de nuestra suerte? (Bilbao, 1856 [1978], p. 10)

De la anterior cita textual de Bilbao, es clara la posición de crítica hacia el expansionismo imperial de la Rusia zarista como de los Estados Unidos. Por lo tanto, motiva y exclama: “la América vive, la América latina, sajona e indígena protesta, y se encarga de representar la causa del hombre” (Ibíd.).

Es precisamente, en ese texto donde se ubica por primera vez en un documento la denominación de América Latina.

A diferencia de otras denominaciones y a pesar de su explicación original, el concepto de Latinoamérica, como palabra o la conjunción de las dos palabras América y latina: ofrece la posibilidad de una diferenciada y amplia interpretación, lo cual explica su popularidad y éxito en el uso. Aunque a finales del siglo XIX e inicios del XX despertó un amplio debate político, intelectual y científico, el cual rechazaba la propuesta. Este debate fue visibilizado en la época por *Inter-América* editado en Estados Unidos o *El Sol* en Madrid, el mismo culminó cuando *El Sol* “desterró de sus columnas el nombre de América latina”. (Espinosa, 1920, p. 99).

Si bien, el término surge a mediados del siglo XIX, como lo explicamos: existe la hipótesis de Phelan (1968), quien afirmó erróneamente que América Latina, fue escrito por primera vez en los años sesenta del siglo XIX.

Recordemos lo escrito por Phelan:

“I' Amérique latine, in particular to outline the ideological content implicit or explicit in this designation. The name was not created in a vacuum. "latín America" was conceived in France during the 1860's as a program of action embodying the role and the aspirations of France toward the Hispanic peoples of the New World.” (p. 281).

Como vemos Phelan omite que fue Francisco Bilbao el que escribió por primera vez en español y antes de 1860 el término América Latina. Phelan toma el concepto del Francés ya que usa la noción del Pan-latinismo de Chevalier, que publicará el término en francés, incluso, Phelan, oculta la existencia del Poema de las dos Américas de Torres Caicedo publicado en 1857 y donde se usa el término América Latina. Esto porque cita a Torres Caicedo, en la referencia 41 al pie de página en su texto de 1968, dice este: “José María Torres Caicedo, Unión latinoamericana, pensamiento de Bolívar para formar una liga americana; su origen y sus desarrollos, (Paris, 1865)”. (p. 296). Como vemos Phelan conoce lo publicado por Torres Caicedo. Incluso, en su texto, reconoce a seis franceses y dos hispanoamericanos que usan el término América Latina entre 1861 y 1868. No menciona a Francisco Bilbao como otro hispanoamericano que usa el término. Por eso Mónica Quijada en

1998, en la Revistas de las Indias, vol LVIII número 214, fue vehemente en decir que las tesis de Phelan, son meramente imperialistas.

Arturo Ardao, aunque menciona a Bilbao en su libro, decide darle énfasis a la aparición del término América Latina en el poema *Las dos Américas* publicado en la revista *El Correo de Ultramar*, no. 16, del día 15 de febrero de 1857, en París, y escrito por el diplomático e intelectual colombiano José María Torres Caicedo, su estrofa IX nos dice:

Más aislados se encuentran, desunidos,  
Esos pueblos nacidos para aliarse:  
La unión es su deber, su ley amarse:  
Igual origen tienen y misión;  
La raza de la América latina,  
Al frente tiene la sajona raza,  
Enemiga mortal que ya amenaza  
Su libertad destruir y su pendón. (Torres Caicedo, 1857.)

Sin duda, el contexto del poema de Torres Caicedo radica en el contexto de la Guerra Centroamericana contra las fuerzas que dirige el estadounidense William Walker. Este había decidido continuar la política de expansión desde Nicaragua al resto de Centroamérica, pero es derrotado por el ejército costarricense el 20 de marzo de 1856 en Santa Rosa, Costa Rica. El 10 de abril del mismo año (segunda los costarricenses le arrebatan el control de la ruta del tránsito en la batalla de Sardinal.

Probablemente, Phelan, no le gusta esta historia del bautizo de América Latina. Porque es claro que América Latina: nace y se construye como una idea anti-expansión de los imperios, de confrontación frente a la otra América y de unidad de las naciones que la conforman bajo un solo territorio. Muchos estudiosos han sostenido que esa idea de la confrontación propone otra visión para su gente y para el mundo. Esta construcción de la idea que proporciona una identidad que nos posiciona desde lo geoestratégico y geopolítico en el globo, no sólo como una región en un territorio determinado, sino con una esencia propia y con un pensamiento único, con una cosmogonía frente al destructor de la paz, la armonía y la fraternidad humana.

Hoy en día se arrastra el error de repetir que el término latina fue dado por los franceses, mismo que buscaba visibilizar las tres lenguas provenientes del latín. Sin embargo, como lo destaca la investigadora Carmen Jiménez, las lenguas romances no vienen del latín. El latín es una prima de las lenguas ibéricas y del resto de lenguas romances. Por lo tanto, esos argumentos lingüísticos sobre el uso de la terminología América Latina desde una unidad por el latín pierden sentido.

En todo caso, el término surge como resistencia, se usa para identificar, apropiarse y unir frente a la otra América. Nociones existentes en Bolívar y luego en José Martí. En 1992, la Real Academia Española de lengua, reinstaló el uso oficial de los términos Hispanoamérica e Iberoamérica, aduciendo que Latinoamérica era una voz ajena y equivoca. Afirmaciones que se producen en el marco de las conmemoraciones de los 500 años, celebraciones que darán espacio a la reflexión para hablar de que no se trataba de celebrar un descubrimiento, sino de recordar que fue un encubrimiento de culturas como lo recordó Leopoldo Zea. Probablemente, la posición de la Real Academia Española de la lengua hizo que, en 1998, se retomará el debate por la nomenclatura en el XXVIII Congreso de la sociedad de hispanistas franceses.

Es en el año 1994, que Paul Estrade escribe sus Observaciones a don Manuel Alvar y demás académicos, miembros de la Real Academia Española de la lengua, presentes en el conclave de Salamanca en octubre de 1992. Las observaciones de Estrade, buscan debatir las posiciones externadas del acápite 10 de la resolución de la Academia y hacen ver la legitimidad del término y el uso correcto de la nomenclatura América Latina.

Nos lo dice en la siguiente cita:

Es legítimo porque los que lo forjaron son latinoamericanos. Lo es porque ellos le dieron ante todo un sentido político que no se puede ignorar ni se debe desvirtuar: se enarbó como lema de identidad (cuando no lo había), de reconocimiento, de unión y de combate de los “Estados Desunidos” (Bilbao) contra los Estados Unidos de América. Lo es porque hoy día los latinoamericanos son quienes lo usan corrientemente, desde las esferas gubernamentales y las élites culturales hasta las capas populares, cualquiera que sea su nacionalidad, religión u origen. (Estrade, 1994, p. 82)

Por su parte Vicente Romero, hará un estudio sobre las cartas que intercambiaron Lemannais y Bilbao, antes de la conferencia de París, cuyas conclusiones son que el uso de latinidad de Bilbao fue mucho antes que la sugerencia que le hiciera el director del Comité Latino de París sobre el sentido de la latinidad. que para Walter Mignolo (2005) fue el inicio de la crítica de la rearticulación de la colonialidad del poder. Nos dice: “Bilbao fue crítico de las ambiciones imperiales de Europa, Estados Unidos y Rusia”. (2007, p. 92)

### **Reflexión de apertura a un debate mayor**

El surgimiento del término “América Latina”, en nuestra opinión, es la esencia y el más claro ejemplo del creciente flujo de ideas y estrechos vínculos entre las élites intelectuales de América en Europa y de América Latina. La construcción de la nomenclatura de América Latina se realiza a ambos lados del Atlántico, desde y por latinoamericanos: impregnándole claramente a tal nomenclatura un sentido político, resistencia, confrontación y de unidad histórico cultural heterogénea.

De allí que, la Confederación se convierte en la tarea pendiente de los latinoamericanos para confrontar el “Saturno rejuvenecido” como lo llamó Bilbao. (1856), o “gigante de 7 leguas”, como lo llamaría José Julián Martí Pérez (1853-1895).

La nomenclatura América Latina y lo latinoamericano es la confrontación de ideas en el concepto de la región definida como “América Latina”. Incluso hace que la búsqueda y el debate del término más apropiado para identificar este espacio sea vigente: principalmente para sus habitantes.

Sin embargo, para los efectos que nos interesan acá, el repensar Mesoamérica como parte de una América Latina, nos lleva a plantear los desafíos que la Universidad Nacional desde su Sede Regional Chorotega debe asumir prospectivamente si quiere cumplir el llamado histórico de su misión y visión. Por lo tanto, habría que entender en cada uno de los espacios en que se configura esa Mesoamérica que esta debe ser por esencia misma la de resistencia a modelos impuestos desde los centros hegemónicos. Es decir, debe ser la noción latinoamericanista y de Universidad Necesaria de Darcy Ribeiro la que debe prevalecer para problematizar Mesoamérica.

Hay que reconocer que los modelos hegemónicos y las invenciones conceptuales de los territorios desde su visión de expansión buscan dominar



los espacios académicos y científicos. Por lo cual, la constante reflexión del modelo de Universidad Necesaria delegado por el latinoamericanista Darcy Ribeiro desde 1969, en el cincuenta aniversario de la Universidad Nacional renueva su vigencia.

Entonces, como académicos e investigadores debemos pensar Mesoamérica desde la idea latinoamericana. Sin duda, surgirá la pregunta ¿Cómo hacer ciencia desde acá?

El “sistema americanizado” del flujo intensivo y dinámico de información, en una competencia por “la puntites agudites” sólo ha generado la llamada “pop ciencia”. Es decir, sociedades o clubs de investigadores individuales que atentan contra la tesis número once. No interesa el poder interpretar adecuadamente la realidad para transformarla. Ese modelo se confronta al de la Universidad Necesaria que hace énfasis en pensar la realidad a partir de la propia historia crítica para transformarla. En los lenguajes en boga podríamos hablar de la descolonización del saber, ser y poder.

Los Estudios Latinoamericanos en esencia buscan el debate y la confrontación de las ideas. Un debate académico de alto nivel que permita la libertad de actuar y ser luz en el oscurantismo que surge por medio de las disputas hegemónicas históricas. El latinoamericanismo es en esencia pensamiento crítico que debe formar seres humanos de bien, capaces de interpretar las realidades para reflexionarlas, no solo desde y para América Latina y el Caribe, sino que muchos sean capaces de llevar esa realidad estudiada e interpretada a la suya misma en cualquier espacio del globo en que se encuentren. Ya está demás insistir en lo que Braudel, Darcy Ribeiro y otros han postulado al ver a América Latina como una civilización y que dentro de esta está la civilización Mesoamericana. Siguiendo a Braudel (1985): “No una civilización, sino civilizaciones amontonadas sobre otras” (p. 10), refiriéndose este al Mediterráneo y que nos permitimos referenciar para aplicarla en el Mediterráneo americano y la América Latina.

Así que de pensar a Mesoamérica desde la idea de una América Latina: habría que pensar desde los Estudios Latinoamericanos, los Estudios Mesoamericanos, en cuya base se confronta a la idea de región mesoamericana monroísta- panamericanista e imaginada para satisfacer las necesidades de un hegemón hemisférico decadente.

Por lo tanto, los Estudios Latinoamericanos con su especificidad hacia Mesoamérica, deberían ser como la América Latina de Bilbao, de Torres Caicedo, la América de Bolívar y de Martí. Tienen que pensarse desde los enfoques interdisciplinarios y transdisciplinarios, desligándose de las nociones hegemónicas.

Si se quiere pensar Mesoamérica entrando a la tercera centuria de independencia, hay que hacerlo desde los Estudios Latinoamericanos, con los aportes que podamos incluir desde los estudios del sur global, hemisféricos y extra-hemisféricos.

Hay que quebrar las fronteras mentales e ideológicas que han sumido a la academia en el aislamiento y localismos, sin perspectiva hacia el regionalismo. La América Latina es un solo ser interconectado y dentro de ella una Mesoamérica que faunística, florística, histórica y culturalmente no conocen las fronteras. Es una unidad cultural heterogénea que hay que problematizar y la Universidad Nacional desde su Sede Regional Chorotega está llamada desde la génesis de su misión y visión a liderar esa nueva construcción.

Repensarse en la tercera centuria de relativa vida política independiente y en el cincuenta aniversario de la Universidad Nacional: postulamos que desde la cola de Ketzalkoatl, Mesoamérica pasa por repensar, reformular y retomar el proceso de unidad regional, regida por el Derecho Comunitario. Deben desaparecer las fronteras físicas y culturales de los Estados nación, es repensar un proyecto alternativo al Plan Mesoamérica, sólo de esta manera se visibilizarán las heterogeneidades histórico-culturales mesoamericanas. Debe establecerse ese tránsito libre de personas. Profundizar el sistema de cuotas para las poblaciones originarias no solo los chorotegas del Guanacaste, sino los del resto de Mesoamérica. Estudios científicos faunísticos, florísticos, culturales, sociales, ambientales, de reconstrucción y promoción de las lenguas originarias mesoamericanas deben estar presentes en las universidades de toda la unidad cultural heterogénea mesoamericana. Proponer programas de formación que deberán ampliarse en la oferta hacia y con el resto de Mesoamérica para concordar con su misión de aportar propositivamente al desarrollo mesoamericano.

Repensar la tercera centuria pasa por retomar entre otros proyectos de infraestructura el plan de Simón Bolívar y construir los canales en Mesoamérica. Podríamos mencionar el sistema de ferrovías trans-mesoamericano del norte al sur, del oriente al occidente como lo propusieron Manuel José Arce (1787-1847) y José Cecilio Díaz del Valle (1777-1834), en el Congreso Federal.

Repensar la tercera centuria pasa por retomar el histórico discurso del “Sabio de Centroamérica” José Cecilio Díaz del Valle en el Congreso Federal de 1824, es decir, fortalecer unas fuerzas de defensa del territorio mesoamericano y de la Unión de Repúblicas Centroamericanas, enfocado en ejercer el dominio de sus mares. Replantear la educación hacia la construcción de la integración por medio de la unión de un proyecto que busque confederarse desde lo plurinacional, lo pluricultural y la pluri-cosmogónica de todos sus pueblos.

### **Bibliografía.**

- Ardao, A. (1982). Bello y el concepto de fundadores de la filosofía latinoamericana. *Revista de Historia de las Ideas*, (3). Casa de la Cultura Ecuatoriana-CELA de la PUCE.
- Ardao, A. (1980). Génesis de la idea y el nombre de América Latina. Centro de Estudios latinoamericanos Rómulo Gallegos.
- Barboza Lizano, Ó. (2021). El pensamiento masónico moderno en el Cicerón de América. 200 años de independencia. Editorial Estudios Americanos-Lea Editora.
- Barboza Lizano, Ó. (2017). Los canales de Centroamérica en: La Carta de Jamaica de Simón Bolívar y Nuestra América de José Martí En Barboza Lizano, O.& Dantas, T A. & Dembicz, K. (Eds.), *Nuevas Formas de Cooperación en infraestructuras, ambiente y sociedad. Centroamérica y la Cuenca del Caribe* (pp. 49-67). Rio de Janeiro: FAPERJ / Universidade do Estado de Rio do Janeiro (UERJ).

- Barboza Lizano, Ó. (2019). Lud Chorotega w Kostaryce. Matambu, Tożsamość w budowie (Chorotega Peoples in Costa Rica. Matambu, the Identity under Construction.) Ameryka Łacińska. Kwartalnik Analityczno- Informacyjny, [S.I.], 4, (102), pp. 51-72. Recuperado de: <http://amerykalacinska.com/ojs/index.php/al/article/view/1015>
- Bilbao, F. (1856, 22 de junio). "Conferencia: Post dictum Iniciativa de la América Idea de un Congreso Federal de las Repúblicas". Recuperado de <http://www.bicentenarios.es/doc/8560622.htm>
- Bilbao, F. (1856, 22 de junio). "Conferencia: Post dictum Iniciativa de la América Idea de un Congreso Federal de las Repúblicas". En Latinoamerica. (1978) Cuadernos de Cultura Latinoamericana, 3. Centro de Estudios Latinoamericanos.UNAM. Recuperado de : <http://ru.ffyl.unam.mx/handle/10391/2947>
- Bolívar S. (1815) Contestación de un Americano Meridional á un caballero de ésta Ysla. En Bolívar, S. (2015). Carta de Jamaica, 1815-2015. Impreso en la República Bolivariana de Venezuela.
- Bolívar, S. (1822). [2012]. Mi delirio sobre el Chimborazo. Convocatoria al Congreso de Panamá, Ediciones de la Presidencia de la República, Recuperado de: <https://pl.scribd.com/document/137615663/Simon-Bolivar-Mi-delirio-sobre-el-Chimborazo>
- Braudel, F. (1985). La Méditerranée. L'espace et l'histoire. Éditions Flammarion.
- Braudel, F. (1989). El mediterráneo el espacio y la historia. Trad: Francisco González Aramburo. Fondo de Cultura Económica.
- Brinton, G. D. (2013). Cuadernos del magisterio. Revista de temas nicaragüenses; con el tema: Nicaragua Precolombina. (1); pp. 90-99.
- Calderón Quijano, J. A. (1989). "¿Porque Hispanoamérica? Disertación leída en la Sesión de inauguración del Curso Académico 1989-90". 6 de Octubre de 1989., Recuperado de: [http://institucional.us.es/revistas/rasbl/18/art\\_7.pdf](http://institucional.us.es/revistas/rasbl/18/art_7.pdf)
- Calderón Quijano, J. A. (1993). La razón del concepto terminológico de Hispanoamérica. Verbo, 319-320, pp. 1057-1070.

- Cerutti Guldberg H. (1982) [1986]. *Hacia una metodología de la Historia de las ideas (filosóficas) en América Latina*. Impreso en México. Colección Ensayos Latinoamericanos Universidad de Guadalajara.
- Cerutti Guldberg, H. (2008). *Filosofías para la liberación. ¿Liberación del Filosofar?* Nueva Editorial Universitaria. Argentina.
- Colón, C. (1493) Carta de Colon anunciando el descubrimiento del nuevo mundo: 15 de febrero 14 de marzo, 1493 En Sáenz C. (1956). Carta de Colon anunciando el descubrimiento del nuevo mundo, (Edición 1, pp. 15-16). Talleres Hauser y Menet.
- Davydov, V. (2010). Rusia en América Latina (y viceversa), *Nueva Sociedad* no. 226, marzo-abril de 2010.
- De Acosta, J. (2013). *Historia natural y moral de las Indias*, Biblioteca Virtual Universal, Recuperado de: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/71367.pdf>
- De Lamieras, B. (1985). Mesoamérica. Sociedades y Cultura. Ponencia presentada en la Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología.
- De Las Casas, B. (2006). *Brevissima relación de la destrucción de las Indias*, Colombia: Universidad de Antioquia.
- Dembicz, A. (2006). *Filozofia poznawania Ameryki*, Editorial CESLA: Warszawa
- Dembicz, A. (2013). Ameryka i Ameryka Łacińska źródła i przesłanki współczesnych interpretacji. En Dembicz A. & Elbanowski A. (Eds.) *Ameryka Łacińska XXI wieku. Nowe oblicza, Nowe struktury, nowe tożsamość* ( Edición 1 pp. 11-51).. Editorial CESLA Universidad de Varsovia,
- Espinosa, A. M. (1920, 20 de febrero). “América española o “HispanoAmérica”. El término “América latina” es erróneo, *La ilustración española y americana*. 7.
- Estrade, P. (1994). “Observaciones a don Manuel Alvar y demás académicos sobre el uso legítimo del concepto “América Latina”. *Revista Rábala*, 13, pp. 79-82.
- Gorman O'. E. (2006). *La invención de América*. Investigación histórica del nuevo Mundo y del sentido de su devenir. Fondo de Cultura Económica.
- Levillier, R. (1952). “Mundus Novus”. Santiago de Chile: Ediciones de los Anales de la Universidad de Chile.

- Lubrich, O. (2001). En el reino de la ambivalencia. La Cuba de Alejandro de Humboldt, *Revista Internacional de Estudios Humboldtianos HIN*, II, 2, 2001, Recuperado de: <http://www.uni-potsdam.de/romanistik/hin/lubrich.htm>
- Martí, J. (1876). "Fiacro Quijano" En. José Martí. (2011). *Nuestra América. Obras completas*, 7. (Editores) Centro de Estudios Martianos. Editorial Ciencias Sociales. CLACSO.
- Martí, J. (1877). "Carta a Joaquín Macal. Nuestra América" En. José Martí. (2011). *Obras completas*, 7. (Editores) Centro de Estudios Martianos. Editorial Ciencias Sociales. CLACSO.
- Martí, J. (1891) [2005]. *Nuestra América*. Impreso en Venezuela. Tercera edición. Fundación Biblioteca de Ayacucho.
- Martí, J. (1891). "Nuestra América" En José Martí (2005). *Nuestra América. Obras completas Tercera Edición*. Fundación Biblioteca de Ayacucho. Caracas, Venezuela.
- Mignolo, W. (2000). "Local Histories/Global Designs: Coloniality, Subaltern Knowledge and Border Thinking". Princeton University Press
- Mignolo, W. (2007). *La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial*. Editorial GEDISA. Biblioteca Americana de Pensamiento.
- Miranda, F. (1806, 02 de agosto). "Don Francisco de Miranda, Comandante-General del Ejército Colombiano, a los pueblos habitantes del Continente Américo-Colombiano". Transcripción literal por parte de Academia Nacional de Historia, Venezuela. Recuperado de: <http://www.franciscodemiranda.info/es/documentos/proclamacoro.htm>
- Mörner, M. (2000). Alejandro de Humboldt - la parte venezolana de su "Viaje" y otros relatos de viajeros a comienzos del siglo XVIII, *Revista del CESLA*, (1), pp. 138-150
- Oviedo y Valdés, G. F. (1853). *Historia General y Natural de las Indias, Islas y Tierra firme del Mar Océano*. 4, Real academia de Historia Madrid.
- Ortega y Medina, J.A. (1968). *Conciencia y autenticidad históricas*. Escritos en homenaje a Edmundo O'Gorman. UNAM. Recuperado de: [https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/114/conciencia\\_autenticidad.html](https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/114/conciencia_autenticidad.html)

- Phelan, J. (1968). "Pan-latinism, French intervention in México (1861-1867) and the genesis of the idea of Latin America". En Ortega y Medina, J.A. (1968). *Conciencia y autenticidad histórica. Escritos en homenaje a Edmundo O´Gorman*. UNAM. Recuperado de:  
[https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/114/conciencia\\_autenticidad.html](https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/114/conciencia_autenticidad.html)
- Phelan, J. (1979). *Origen de la idea de Latinoamérica. Cuadernos de cultura latinoamericana*, 31, México: UNAM. Recuperado de:  
[http://ru.ffyl.unam.mx/bitstream/handle/10391/2975/31\\_CCLat\\_1979\\_Phelan.pdf?sequence=1](http://ru.ffyl.unam.mx/bitstream/handle/10391/2975/31_CCLat_1979_Phelan.pdf?sequence=1)
- Portillo Reyes, J.A. (2018). *Mesoamérica: de sus orígenes y sus confines. Una mirada a una historia compartida. Cuadernos Mesoamericanos*, (1), pp. 10-17. Recuperado de:  
<http://proyectomesoamerica.org/images/Documentos-de-soporte-CT-CAF-DEPM/cuadernol/CUADERNOS-MESOAMERICANOS---Cuadernol-10-17.pdf>
- Quintana, L. (2020). *Políticas de los cuerpos. Emancipaciones desde y más allá de Rancière*. Barcelona: Herder
- Santa Cruz, Hernán (1985). "La CEPAL, encarnación de una esperanza de América Latina". CEPAL: Santiago de Chile.
- Sepúlveda, J. G. (2006). *J. Genesisii Sepulvedae Cordubensis Democrates alter, sive de justis belli causis apud Indos = Demócrates segundo o De las justas causas de la guerra contra los indios* / [prólogo, traducción y edición de Marcelino Menéndez y Pelayo], Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Recuperado de:  
<http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmccv4w0>
- Siqueiros, L. (2009). Tres precursores del paradigma darwinista: José de Acosta (1540-1600), Athanasius Kircher (1601-1680) y Félix de Azara (1742-1821), *PENSAMIENTO*, 65 (246), pp. 1059-1076.
- Tomicki, R. (1997). "Wprowadzenie" W: Cortés Hernan, *Listy o zdobyciu Meksyku*, Gdańsk: Novus Orbis. Recuperado de : <http://www.red-redial.net/revista/anuario-americanista-europeo/article/viewFile/154/124>
- Torres Caicedo, J.M. (1857). *Las dos Américas*. Recuperado de:  
<http://www.filosofia.org/hem/185/18570215.htm>



Zea, L. (1980). "La filosofía americana como filosofía sin más". Editorial Siglo XXI, séptima edición.

Zea, L. (1988). ¿Por qué América Latina? Grupo edición. Universidad Autónoma de México.